

ÁNGELES LAYUNO ROSAS
ALEJANDRO ACOSTA COLLAZO
ERNESTO ECHEVERRÍA VALIENTE
Coordinadores

I Jornadas Internacionales de Investigación
PATRIMONIO, TERRITORIO Y PAISAJE

ACTAS

Alcalá de Henares 7/8 octubre 2013
Escuela de Arquitectura_Universidad de Alcalá



**Universidad
de Alcalá**

SERVICIO DE PUBLICACIONES

*Las Jornadas de Investigación han sido fruto del convenio de cooperación científica existente entre el Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción de la Universidad de Aguascalientes (México) y la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Alcalá. A través de este convenio se ha procedido a la organización conjunta de dos reuniones científicas en el año 2013, con dos sedes y convocatorias consecutivas: entre el 26 y 28 de junio de 2013 se celebró en la Universidad de Aguascalientes el III Foro Internacional en Ciencias de los Ámbitos Antrópicos, bajo el lema Convergencias del Diseño y de la Construcción III: *Infraestructura, Ingeniería Civil y Territorio*; y entre los días 7 y 8 de octubre las Jornadas Internacionales que ahora se presentan, celebradas en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Alcalá.

COORDINACIÓN: Ángeles Layuno Rosas (Escuela de Arquitectura, Universidad de Alcalá), Alejandro Acosta Collazo (Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción, Universidad Autónoma de Aguascalientes), Ernesto Echeverría Valiente (Escuela de Arquitectura, Universidad de Alcalá).

DISEÑO DE PORTADA: NMyK Creativos. Dibujo: Carlos González Duque

MAQUETACIÓN: Álvaro Lamas García y Estíbaliz Pérez Asperilla

EDICIÓN: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá

Producción e impresión: grupo e-impresion

ISBN: 978-84-16133-69-7 CD ROM

DEPÓSITO LEGAL: M-18499-2015

© de los textos: los autores

© de las imágenes: las personas, instituciones, archivos, bibliotecas y centros de documentación

EL REUSO DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO TERRITORIAL Y CULTURAL

INDUSTRIAL HERITAGE ADAPTATIVE REUSE: CULTURE AND TERRITORIAL DEVELOPMENT

ALEJANDRO ACOSTA COLLAZO

*Doctor en Arquitectura. Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción,
Departamento de Diseño del Hábitat,
Universidad Autónoma de Aguascalientes, México
aacosta@correo.uaa.mx*

RESUMEN

La planificación urbana es relevante en la búsqueda del desarrollo cultural y económico. Los estudios regionales y el análisis de los efectos de la globalización pueden ayudar a mejorar las condiciones de calidad de vida. La definición: complejo cultural, que es utilizada en este documento, se refiere a los entornos construidos que podrían incluir distintos géneros arquitectónicos creados para la difusión cultural. El papel de la industria en el desarrollo local y regional puede ayudar a entender la connotación de varios lugares históricos en América Latina, así como la generación de rasgos de identidad en distintas zonas. La recuperación del patrimonio industrial es una forma de enfatizar los sistemas culturales. A través de los años diversos elementos edificados han quedado como símbolos y algunos espacios se han recuperado mediante nuevos usos. El estudio de los lugares industriales del pasado es pertinente, ya que puede otorgar pistas para el entendimiento de las culturas y su desarrollo territorial.

PALABRAS CLAVE: Reuso, patrimonio industrial, desarrollo cultural.

ABSTRACT

City planning is important in the search for cultural and economic development. Regional studies and globalization analyses can help improve conditions in quality of life. The definition: cultural complex –which is used in this paper, refers to built environments that may include different architectural genres created for cultural diffusion. The role of industry in local and regional development can help to understand the connotation of several historic places in Latin America, as well as the generation of identity in different places. The recovery of industrial heritage is a way to emphasize the cultural systems, through the years different kinds of elements have stayed as symbols and some areas have recovered through new uses. The study of past industrial sites is important because it may provide clues to a better understanding of cultures and territorial development.

KEYWORDS: Building reuse, industrial heritage sites, cultural development.

INTRODUCCIÓN

El planeamiento urbano en México, con sus pros y contras, ha logrado ciertos logros en el aumento y fortalecimiento de masa crítica, necesaria para cuestionar los avances y enseñanzas que quedan para la futura resolución e interpretación de los problemas del desarrollo en Latinoamérica. Uno de los temas que se encuentran constantemente en discusión es la globalización, que a su vez, hace más pertinente el análisis de las regiones, como fundamento para el mejoramiento de la calidad de vida en la actualidad. En México sucede algo similar que en el contexto Latinoamericano, los esfuerzos por mejorar las condiciones de vida de la población en general se ven truncados por el beneficio al sector privado que toma paulatinamente las riendas del poder en instituciones estratégicas y en el gobierno. Es el estudio del desarrollo regional un tema vigente y pertinente en la actualidad. El desempeño cultural de las regiones en un mundo globalizado puede incubar un contrapeso tal que permita mejorar las condiciones de los lugares, como entes autogestores, que convivan con las ideologías económicas vigentes, generando a la

vez recursos para promover su propia sustentabilidad. En este sentido el desarrollo territorial y cultural es acertado y vigente. El término complejo cultural, al cual se hace alusión en este texto, se refiere al conjunto de elementos edificados que albergan géneros como museos, escuelas, centros de exposición, diversión, esparcimiento, centros re-interpretativos, de desarrollo tecnológico, etc., siendo de carácter público o privado, constantemente abiertos al público, receptores de grandes audiencias, con espacios para la difusión cultural en su interior y exterior, pudiendo ser o no de carácter lucrativo.

En España en las últimas décadas se ha incrementado el interés por las zonas industriales y su posible inserción en ámbitos culturales relevantes. Así, en la zona industrial de la ciudad de Bilbao se incrustó un nuevo museo, que no recicló espacios edificados, sino que se dispuso como una propuesta nueva, capaz de generar identidad propia, es decir el Museo Guggenheim (Fig. 1). A pesar de que se ha mencionado en los medios que son diversas las inversiones en la ciudad, el atractivo principal sigue siendo el Museo Guggenheim, fascinante obra de Frank Owen Gehry, comúnmente conocido como Frank O. Gehry. Lo interesante del concepto es el hecho de introducir un elemento cultural museístico en una zona de vocación industrial en su origen.



Figura 1. El Museo Guggenheim se ha convertido un icono cultural y museístico de Bilbao, España (Fotografía: autor)

Otra gran intervención urbana, también digna de mencionarse es el Centro Cultura de Avilés, complejo que sirvió para integrar la zona industrial con el centro fundacional de la ciudad, proyectado por Oscar Niemeyer, que recuerda la volumetría utilizada en Niterói (Fig. 2) y la pasión por el diseño del arquitecto brasileño. Ambos casos ejemplifican la fuerza icónica que está beneficiando el desarrollo cultural de los lugares. Esto es solamente para mencionar un par de casos exitosos, pero existen desde luego una gran cantidad de obras que promueven el desarrollo cultural y regional en España y en diversos países. En México y Latinoamérica asimilamos los conceptos de conservación del patrimonio industrial considerando también la problemática del desarrollo. Sólo que esta situación lleva implícito el enfoque económico, que en ocasiones se considera un lastre para el rescate de edificios valiosos, en términos sociales y culturales. Esto implica que en la actualidad se identifiquen sólo algunos conjuntos urbanos que han tenido una planeación estratégica integral, tanto en el proyecto y su ejecución. Los casos mencionados en este escrito presentan rasgos culturales que el autor de estas líneas considera conveniente contextualizar. Pero cabe aclarar que existen múltiples casos urbanos exitosos. Sin embargo, se pretende inferir reflexiones y conclusiones partiendo de estos casos paradigmáticos.



Figura 2. Oscar Niemeyer: Museo de Niterói, Brasil (Fotografía: autor)

LAS ZONAS INDUSTRIALES Y LA CULTURA

El papel de la industria en el desarrollo local y regional ha sido estratégico para explicar los fenómenos espaciales históricos y económicos en Latinoamérica. Dice Borja que los nuevos patrones de localización industrial inciden fundamentalmente en la estructura, los procesos espaciales y dinamismo de las ciudades (Borja y Castells, 1997: 43). Las vocaciones por determinadas industrias en las regiones, por lo general, en México, hicieron que los sistemas fabriles generasen rasgos identitarios, así, las zonas algodoneras concibieron tipos de edificaciones industriales, y qué decir de la industria enequenera en el sureste del país, gracias al sistema hacendario. Las haciendas ganaderas y cerealeras, los molinos, las haciendas de beneficio, las haciendas tequileras, las fábricas de mezcal y pulque, la industria siderúrgica, la industria del vestido, etc. también hicieron lo propio.

El caso del sistema ferroviario en Latinoamérica es conveniente mencionarse, pues a diferencia de las culturas europeas y las anglosajonas, en la segunda mitad del siglo XX comenzó a caer en desuso su funcionamiento. La competencia de otros medios de transporte y el desinterés de los gobiernos por mantenerlos en funcionamiento condujo a decisiones erróneas por parte de los administradores. Por ejemplo, en Chile, comenta Guajardo: Le EFE [Empresa de los Ferrocarriles del Estado] desde la década de 1930 quiso subordinar e incluso detener, el despliegue de nuevos medios de transporte requeridos por una estructura económica en proceso de cambio, pero no contaba con un sistema coordinado, sino redes diversas que recibían la competencia de la flexibilidad, mayor socialización y menor costo de la carretera, del vehículo motorizado, del petróleo y de la electricidad (2007: 199).

Uno de los argumentos del fracaso ferrocarrilero en Latinoamérica fue el deslinde de los administradores con los compromisos laborales, que se tradujo en un quebranto entre sindicatos y patrones. Esta relación orilló a los ferrocarriles, y a sus periféricos, a cerrar permanentemente sus servicios e instalaciones, quedando así un gran número de desempleados y edificios semi-abandonados.

En el caso de la ciudad de Aguascalientes, México el sistema de tranvías comenzó a fracasar por el tipo de servicio y también por los problemas laborales. En 1928 la Compañía Productora y Abastecedora de Potencia Eléctrica, que administraba el servicio, anunció el cierre definitivo de las últimas tres rutas del

travía que aún funcionaban: del Apostolado, Centenario-San Marcos y Oriente¹. El caso del ferrocarril argentino presenta similitudes a los problemas en este rubro con diversos países Latinoamericanos, especialmente en relación a su crisis². Cabe mencionar que la mayoría de las principales ciudades de México, que conforman las cabeceras del poder político estatal mantenían un giro de comunicaciones basado en el sistema ferroviario. De hecho, las estaciones y talleres de ferrocarril reforzaron las centralidades urbanas en su momento. En Aguascalientes la zona que ocupaba el Ferrocarril Central llegó a conformar un terreno de 80 has. La herencia espacial industrial ahora es vasta pero el conjunto completo aún aguarda su conservación. Los gobiernos estatales en los años recientes decidieron recuperar los espacios principales, como la estación central, la nave de locomotoras, la casa de fuerza, el deportivo ferrocarrilero, y otros espacios, para asignar nuevos usos, recuperando en la medida de lo posible, los contenedores espaciales originales y su plástica. La tipología de edificios tenía que ver con los *layouts* originales y las formas de producción en su momento. Es decir el espacio original se generó en relación con el producto que se fabricaba o reparaba en determinadas áreas. Si bien la producción era especializada, la mano de obra guardaba una forma de trabajo sistemática y repetitiva. A pesar de que los talleres de Aguascalientes procuraron la reparación de maquinaria ferroviaria los espacios también se construyeron de acuerdo a características del lugar. Pero sin perder similitudes con naves industriales de otras latitudes, con *layouts* análogos. Recientes estudios demuestran que la influencia formal era más bien anglosajona. Bajo esta perspectiva los nuevos usos asignados se deslindaron de su función original; quedando un gran reto para el diseñador actual, que ahora debe trabajar en el reciclaje del contenedor formal del edificio con los nuevos requerimientos sociales y culturales del lugar. Algunos de los bienes muebles originales y la maquinaria de los edificios lograron ser recuperados. Pero antes de la intervención efectiva el lugar sufrió efectos de vandalismo. Dice Kevin Lynch en relación a este tipo de actividades: Es más probable que el vandalismo se produzca contra alguna propiedad pública o institucional, cuyo propietario es un impersonal “ellos”. Como imanes para la basura, también tienen más posibilidad de ser objeto de vandalismo los lugares que ya muestran signo de deterioro, con escasa vigilancia o propiedad incierta y cuando las reparaciones no se hacen con rapidez (2005: 98-99). Este fenómeno se detuvo recientemente en los talleres, es decir, hasta que se estableció un absoluto control del lugar, por medio de bardas e incrementando la vigilancia.

Existen numerosos casos exitosos que confirman que la recuperación del patrimonio industrial es una vía que enfatiza los sistemas culturales de los lugares. A nivel internacional, es el Museo D’Orsay un buen ejemplo a seguir (Fig. 3). Previo a la Exposición universal de París en el año de 1900, se decide demoler el antiguo Palacio D’Orsay el día 4 de octubre de 1898 (Mathieu, 1999: 19). En su lugar el arquitecto Víctor Laloux proyecta la puerta-estación ferroviaria *La gare d’Orsay*, que se construye en un enclave cultural, cercano al Museo de Louvre y las Tulleries. En el año de 1973 el edificio es considerado e incluido en el catálogo nacional de Monumentos Históricos de Francia (Mathieu, 1999: 34). Después de su catalogación, al edificio se le destinó un nuevo uso como museo. Esta decisión, bien fundamentada, consideró la liga entre los principales museos en boga del momento: El Centro Georges Pompidou y el Museo de Louvre, explotando así la riqueza cultural en conjunto, albergando obras de la segunda mitad del siglo XIX, principios del XX del arte moderno y la extensa colección del Louvre, un emprendimiento cultural que forma ahora parte de una idea exitosa de integración de oferta cultural, en términos museísticos y de lugar. Quizás en su origen el vínculo entre los elementos industriales y los culturales no era tan claro. Pero sucede que en ocasiones la industria genera expresiones habitables de tal calidad, que posteriormente con su reuso espacial se resignifican en elementos valiosos para las culturas del lugar. Aunado al reconocimiento social como elemento edificado valioso, y merecedor de conservarse en pie. Se reconoce que existen ahora diversos tratamientos museográficos que hacen más interactivos los espacios. Dice Groot que las nuevas propuestas museísticas involucran nuevas formas de interpretar el pasado (2009: 236). Así, se observa que en algunos nuevos museos, se complementa la

¹ Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA), Fondo Conciliación y Arbitraje (FCyA), caja 1E, exp.8.

² Nicolás Tuozzo representa acertadamente la crisis del sistema ferroviario argentino en la película *Próxima Salida*.

exposición con áreas interpretativas para que los usuarios aprendan sobre elementos culturales significativos en base a determinadas actividades. El principio de ‘aprender haciendo’ es utilizado como base de juegos, disposición de elementos secuenciales o la aplicación de cierta fuerza motriz para activar respuestas, con bases físicas, químicas o imágenes de elementos históricos. Los centros de reinterpretación pueden coadyuvar a incrementar el interés, no sólo por el patrimonio industrial, sino por el conocimiento de la historia de los lugares.



Figura 3. El Museo D'Orsay en París es un exitoso caso de recuperación del patrimonio industrial, conservando la plástica del elemento continente y propiciando un nuevo uso, más de corte cultural que de producción industrial (Fotografía: autor)

COMPLEJOS CULTURALES EFÍMEROS

Las grandes exposiciones universales marcaron una pauta en el emprendimiento de complejos culturales efímeros. Aunque se podrá comprobar que diversos elementos edificados después de su exhibición han quedado en pie —o ensamblados, como símbolo del evento y de los lugares.

También algunos espacios de dichos complejos se han recuperado, asignándoles nuevos usos. La gran torre Eiffel en París es el elemento más emblemático de esta situación. A pesar de ser un producto derivado de la Revolución Industrial, también conmemoró en su momento el centenario de la Revolución Francesa —toma de la Bastilla. Actualmente es un componente intensamente identitario de Francia.

La gran estructura fue ensamblada para la Exposición Universal del año de 1889. Edificación bien valorada por la gente después de su construcción, como lo afirma Benévolo: Cuando se acaba la torre, el 15 de abril de 1889, muchas reacciones contrarias se vuelven favorables; si la prensa refleja en general las ideas de los lectores, debemos entonces pensar que la opinión pública, en su conjunto, es favorable (2002: 150). Es importante reconocer que la gente también puede consentir valor a los objetos edificados por medio de nuevos significados asignados. En este punto es cuando se vuelve delicada la toma de decisiones para demoler o no la arquitectura de los lugares. La torre Eiffel (Fig. 4) ahora se ha convertido en punto de visita casi obligada para los turistas extranjeros que llegan a Francia.

Algunas otras ferias regionales o locales en ciudades europeas también han ofrecido buenos ejemplos de arquitectura. La exposición de Arte e Industria Textil en Düsseldorf, Alemania, llevada a cabo en el año de 1902, presentó un edificio metálico con tendencias *Art Nouveau* o *Jugendstil*, —cabe mencionar que historiadores como Curtis dice que el ‘Art Nouveau’, el ‘Jugendstil’ y el ‘Style Liberty’ presentan similitudes (2006: 58). El edificio incluía dos torres adosadas en su fachada principal, una techumbre laminar a dos aguas en la nave principal (espacio principal de exhibición) y un par de anexos. El edificio fue adquirido por el gobierno mexicano y trasladado, en secciones y vía trasatlántica, a la ciudad de México para fundar en ese espacio —una vez re-ensamblado, el Museo de Historia Natural. Posteriormente el edificio industrial entró en un proceso de abandono paulatino hasta la década de los años setenta, cuando en la época del Presidente Luis Echeverría Álvarez, se decide proclamar la *Ley Federal sobre monumentos y zonas arqueológicas, artísticas e históricos* —el 6 de mayo de 1972, e incluir el edificio en su catálogo. En ese momento se analizó la disyuntiva de desensamblar el edificio industrial, pieza por pieza, cual ‘mecano’ que puede armarse y desarmarse, para desecharse, o generar acciones de conservación, hasta derivar en el ahora conocido como Museo del Chopo, destinado a la difusión de la cultura. Este tipo de rescate de patrimonio industrial en realidad es paradigmático en México, debido a lo que representó la revaloración de un edificio metálico, en apariencia de bajo valor arquitectónico, pero con un alto sentido de recuperación y audacia en su conservación. Durante los años del 2006 al 2007 se planteó un proyecto de reuso espacial en el inmueble de El Chopo, encabezado por el arquitecto Enrique Norton. Durante los dos años siguientes se entabló una seria discusión en diversos foros, en relación al nuevo proyecto que albergaría El Chopo, y que se convertiría en el nuevo museo. El controversial proyecto contrastó de manera contundente la antigua forma del edificio industrial con una propuesta de intervención novedosa, totalmente disímbola a su envolvente, tratándose de un nuevo ‘contenido’, en contraste con el ‘continente’, es decir, la propuesta se convertía en una forma antagónica tal, que ignoraba el lenguaje compositivo entre el edificio antiguo y el nuevo uso. Afortunadamente, y bajo supervisión de autoridades competentes, la nueva propuesta nunca dañó la estructura existente. A pesar de lo disímbolo del lenguaje formal propuesto, el ‘casarón’ formal se mantiene intacto. El diseño contempló la exhibición de obras de gran formato y se diseñaron galerías de diversos tamaños para cubrir las necesidades expositivas con presencia temporal.

A diferencia del diseño anterior, destinado al Museo de Historia Natural, esta nueva propuesta contempló espacios más dinámicos y el uso utilitario al máximo del espacio interior del edificio industrial. El nuevo diseño aún no ha terminado de convencer a los críticos de la arquitectura contemporánea en México, sin embargo resolvió la cuestión emergente del nuevo uso. Aunado a esto las visitas al museo se han incrementado. Demostrando con esta intervención que el patrimonio industrial no está peleado con la arquitectura contemporánea, y que de la mano pueden sobrevivir a través del tiempo, librando las ataques de desaprobación de parte de ‘legos’ inconformes. Los anexos del edificio y sus transformaciones contemplaron el destino de uso para artes escénicas y productos cinematográficos.

En otro caso, la Feria Nacional de San Marcos, en la ciudad de Aguascalientes, conforma un enclave cultural



Figura 4. La gran torre Eiffel en París, producto de la Exposición Universal del año de 1889, es uno de los elementos más icónicos de Francia (Fotografía: autor)

de carácter efímero por su duración. Por su flujo de visitantes —hasta siete millones en un período de tres semanas, se convierte en el evento más importante, en términos económicos, de la ciudad. El contenido de imaginarios es una parte fundamental en la difusión y en los motivos plásticos edificados. La historia de la feria se remonta al siglo XIX, cuando tiene su origen en el antiguo edificio, conocido como el Parián, corazón comercial de la antigua ciudad. Sin embargo la Feria se trasladó posteriormente a la zona de San Marcos, desde la cual se emprendió un complejo de instalaciones y servicios en torno al evento. A pesar de tratarse de un evento efímero algunas instalaciones quedan edificadas durante todo el año y se utilizan en diversos eventos. Es conveniente comentar que en la calle peatonal denominada J. Pani se concentran actualmente diversas actividades sociales, principalmente en fines de semana. La arquitectura no es ajena a este nodo urbano. El tratamiento de fachadas en la calle J. Pani se convirtió en una escenografía tal que simula un pueblo antiguo, que retoma elementos constructivos edificados del sistema hacendario mexicano: grandes macizos, el uso de morillos, abrevaderos, contrafuertes, gárgolas, dinteles, etc. Durante la feria los montajes alusivos a distintos lugares geográficos son de llamar la atención, *e.g.* cuando se tuvo como ciudad invitada a Monterrey, se realizaron reproducciones a escala del Cerro de La Silla, La Catedral y el Parque Fundidora.

La Feria Internacional del Libro (FIL), que se lleva a cabo cada año en la ciudad de Guadalajara, México, es también un buen ejemplo de complejos culturales efímeros. Esta se ha convertido en la feria de libros más importante de Latinoamérica, y quizás, valga la pena apuntar, que en realidad se trata del empuje de una célebre industria cultural, por la importancia de las editoriales que exponen y por la cantidad de libros que se comercializan. Menciona Piedras: El sector de la cultura tiene el carácter dual de crear simultáneamente crecimiento económico y bienestar, es decir, desarrollo económico integral. La actividad derivada de la creatividad no sólo genera empleo y riqueza, sino que además promueve la expresión y participación de los ciudadanos en la vida política, favorece un sentido de identidad y seguridad social y expande la percepción de las personas (2008: 62). De esta manera la FIL otorga beneficios económicos a la ciudad y beneficios cualitativos para sus usuarios, entre ellos eventos y libros que difícilmente se consiguen en un mismo lugar.

CONSERVACIÓN Y NUEVOS MUSEOS

El caso del Centro de Las Artes San Luis Potosí Centenario —en México, es paradigmático en la región centro del país, no solamente por la inversión en su recuperación, sino por su cambio de uso, respetando los aspectos formales originales del edificio. Después de ser un centro penitenciario ahora se recupera para convertirse en un centro cultural. El edificio inició su construcción en el año de 1884, pero no fue sino hasta el año de 1904 en que fue concluido. En ese lugar fue preso Francisco I. Madero, por órdenes del General Porfirio Díaz, hecho histórico que agrega un *plus* a la importancia y conservación actual del edificio. El edificio original mantiene principios de diseño panópticos, principalmente por la disposición de la torre de vigilancia central y la ubicación de las crujeas con celdas. Principio que el mismo Foucault retoma en sus tratados: No estamos ni sobre las gradas ni sobre la escena, sino en la máquina panóptica, dominados por sus efectos de poder que prolongamos nosotros mismos, ya que somos uno de sus engranajes (2003: 200). Los hechos históricos ocurridos en el inmueble, el período de construcción, los materiales y las formas espaciales conforman un conjunto cultural atractivo para los usuarios y con un valor social excepcional. El tipo de construcción es característica del porfirismo. Menciona Vargas Salguero: El porfirismo se encargaría sobre la base de las lúgubres refuncionalizaciones carcelarias, que vieron morir a más de un insigne compatriota a sus puertas o en sus interiores, de construir un sistema que, aunque copiado del exterior, resolvió temporalmente el problema humano de los presos (1998: 216). El género de edificios penitenciarios en México en realidad requiere de estudios más profundos para su reinterpretación y reuso en la actualidad —sobre todo tratándose de inmuebles de valor arquitectónico e histórico. Independientemente de que se toca un tema delicado, la historia arquitectónica requiere de su análisis para poder aportar beneficios sociales relacionados con este tipo de

expresiones. En el mismo tenor, no cabe duda de que la producción industrial ha generado edificios o conjuntos urbanos valiosos. La antigua Estación del Ferrocarril Central en Aguascalientes es un buen ejemplo. Dentro de las inversiones que se hicieron en la zona del Parque Tres Centurias, cabe destacar la recuperación de este inmueble, con un cuidadoso trabajo de restauración e intervención museográfica. Es conveniente mencionar que a un costado de la antigua Estación se ubica un edificio funcionalista, que si se observa el conjunto, su presencia se ve disminuida, en términos estéticos. Sin embargo, el edificio funcionalista se renta constantemente al público para eventos privados y se ha convertido en un edificio provechoso. Lo cual es bien visto por administradores y economistas. Entonces, se puede deducir que los atributos funcionales pueden hacer relevante la conservación de un edificio, pues el flujo económico, como producto del ingreso, se puede reinvertir parcialmente en su mantenimiento.

El Parque Fundidora de la ciudad de Monterrey es un buen referente en el tema de la conservación del patrimonio industrial en Latinoamérica, sobre todo por sus dimensiones y la atinada intervención practicada en el conjunto. La antigua Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, fundada el 15 de enero del año 1900 era una empresa siderúrgica que durante las primeras $\frac{3}{4}$ partes del siglo XX dominó la industria en su tipo en el norte de México. En el acceso al Parque Fundidora se localiza una gran olla de vaciado, de fabricante desconocido, menciona Casillas al respecto: Adquirida por Fundidora Monterrey y utilizada en el departamento de aceración N° 2, se recubría interiormente de ladrillo refractario para ser sometida a una operación de secado y eliminar toda humedad antes de recibir el acero líquido. En la parte inferior de la olla, hay una boquilla por donde se vertía el acero fluido a las coquillas (2011: 111). En la actualidad este artefacto se exhibe a manera de fuente, vertiendo líquido sobre el canal. Después del quiebre de la industria en el año de 1986 el gobierno decidió realizar un plan maestro para su recuperación, incluyendo espacios museísticos y de esparcimiento para los visitantes, comunicando el Parque con áreas turísticas de la ciudad por medio de un canal. En Aguascalientes existió la Gran Fundición Central Mexicana –desde finales del siglo XIX, que conformaba parte del imperio de la familia Guggenheim. Sin embargo se desmanteló en el año de 1925. Dice un periódico local que “La Revolución Mexicana fue de hecho lo que propició la salida del personal norteamericano en 1914”³. A diferencia de la continuidad histórica que tuvo la Compañía Fundidora Fierro y Acero de Monterrey, S. A., fundada en 1900 y que se mantuvo en funcionamiento hasta el año de 1986.

CONCLUSIONES

Evitando caer en descripciones tautológicas del fenómeno de urbanización e industrialización de las ciudades, se afirma que los nuevos destinos de uso para el patrimonio industrial requieren de rigurosos análisis para evitar las anomias ideológicas en el ordenamiento del territorio y de los lugares. Layuno menciona que el equilibrio entre forma y función es siempre posible, si se activa un proceso racional de trabajo (2003: 438), el cual debe ser realizado o supervisado por profesionales en la práctica de la conservación edilicia. En sus nuevas interpretaciones, la oferta museística forma parte de marcas de ciudades, por ejemplo en las grandes capitales europeas y en Norteamérica. Esta tendencia comienza a llegar a Latinoamérica, permitiendo a los ayuntamientos tomar partido y realizar difusión de la cultura local. El nuevo giro industrial de Aguascalientes representa un potencial cultural turístico a corto plazo. La vocación de la industria automotriz en el sur de la ciudad representa un nodo económico tal que puede ser explotado por nuevas propuestas culturales, con formas potenciales de reinterpretar el conocimiento industrial. Reconociendo asimismo el multiculturalismo, con la llegada de más empresas transnacionales a la ciudad. El caso de la zona de Ferrocarriles –incluyendo el denominado Parque Tres Centurias, requiere planificar a corto y a mediano plazo diferentes escalas de intervención, pero atendiendo un plan parcial general. Los estudios socioeconómicos podrían coadyuvar con esta planificación, permitiendo plantear estrategias, tales como el análisis de tasas de uso, para determinar

³ NUESTRO SIGLO, Suplemento Dominical del diario El Hidrocálido: *La Gran Fundición Central Mexicana*, domingo 8 de abril, 2007, p. 8.

frecuencias en las nuevas funciones asignadas a los edificios históricos. Menciona Borja: La crítica al planeamiento territorial urbano se ha convertido en un lugar común desde los años setenta. Está generalmente aceptada la relativa inoperancia de estos planes cuando no se apoyan en dinámicas económicas y sociales que permitan su desarrollo en proyectos (1997: 235).

En la actualidad el gobierno estatal en turno contempla seguir con el rescate de la antigua zona de ferrocarriles en Aguascalientes (Fig. 5).



Figura 5. El gobierno estatal local mantiene el interés en preservar e intervenir la antigua zona de ferrocarriles en Aguascalientes, como se puede observar en el periódico local: El Hidrocalido, publicación del viernes 19 de abril de 2013 (Fotografía: colección del autor)

La investigación científica que lleva a cabo la Universidad Autónoma de Aguascalientes en su enclave del Campus Sur, junto en el corazón geográfico de los nuevos desarrollos industriales representa un refuerzo cultural con el afán de coadyuvar en el desarrollo tecnológico de la región, estableciendo bases para la reinterpretación de patrimonio industrial actual.

El éxito de los nuevos usos seleccionados para el patrimonio industrial depende de su habitabilidad. Como menciona Vargas: La habitabilidad socialmente producida genera una dimensión arquitectónica correlativa a ella. El valor arquitectónico está en función de la habitabilidad lograda (2001: 48).

El fenómeno de la Feria de San Marcos requiere un tratamiento especial en la forma de exponerse. Faltan instalaciones diseñadas convenientemente y que sean dignas obras arquitectónicas que refuercen los contenidos culturales del lugar. De otra manera se convierte en solamente un espacio de diversión y entretenimiento, que carece de anclajes históricos referentes al lugar. Falta un serio tratamiento plástico con un alto sentido del *senso del luogo*, como dicen los críticos italianos, para fortalecer la identidad de la Feria de San Marcos con la ciudad, postura que los complejos culturales frecuentemente subestiman. El diseño e implementación de centros de reinterpretación, basados en el uso de la información, podrían coadyuvar con esta postura. Mencionan Bonet y de Gregorio, al referirse a la inversión en industrias

culturales en América Latina, especialmente la española: es necesario potenciar una buena cultura de la información (la infoestructura que facilita y estimula el uso de la información y de su cultura por parte de los ciudadanos), condición básica para una real democratización (1999: 127).

Por medio de prácticas de arqueología industrial se pueden recuperar artefactos, que originalmente formaban parte de un sistema complejo o de un *layout*, y que al restaurarlos puedan ser exhibidos, como elementos museísticos, otorgando con esto un sentido a la lectura de los lugares y al entendimiento de formas para resolver problemas en la industria. El estudio de los lugares industriales del pasado puede otorgar pistas para el entendimiento de las culturas y sus realizaciones plásticas, quedando implícito el desarrollo territorial y cultural. Aquí deriva la importancia de detenerse a reflexionar sobre el auge que paulatinamente está teniendo el estudio del patrimonio industrial en algunos países. Un buen ejemplo de esto es la restauración de la fábrica Bohemia, ubicada en la ciudad de Petrópolis, Brasil, que recupera la maquinaria original y utiliza los artefactos para mejorar la estética y el funcionamiento de los ambientes intervenidos (Fig. 6).



Figura 6. La fábrica Bohemia en la ciudad de Petrópolis, Brasil, integra las instalaciones propias con el diseño de ambientes en el diseño de nuevos usos, comunicando la producción de cerveza (desde la planta baja) directamente al consumo del usuario. (Fotografía: autor)

Menciona Arizpe: se requiere libertad para crear nuevos símbolos y normas culturales y nuevos imaginarios colectivos, a través de un arte objetual y no objetual. También se requiere reelaborar acuerdos regionales e internacionales, nuevas instituciones de gobernabilidad y, sobre todo, nuevas estructuras de convivencia (2006: 230). Es en este enclave donde deben detenerse a reflexionar los diseñadores urbanos, que pretenden trascender, a través de una obra edificada, proponiendo elementos valiosos para los lugares y regiones. Se concluye que es notable la ausencia de planes generales de manejo del patrimonio industrial, y más aún, la ausencia de un catálogo razonado, que permita identificar aquellos elementos valiosos por conservar, y que sirviese asimismo como elemento de apoyo para la toma de decisiones gubernamentales, durante la promoción de su intervención.

FUENTES DOCUMENTALES

Fondos históricos.

Archivo General Municipal de Aguascalientes (AGMA).

Fondo Tranvías (FT).

Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA).

Fondo Conciliación y Arbitraje (FCyA).

HEMEROGRAFÍA

El Católico (1904-1906).

El Clarín (1908-1913).

La Opinión (1927-1929).

La Voz de Aguascalientes (1906-1912).

Diario Oficial de la Federación, 6 de mayo de 1972.

Nuestro Siglo, Suplemento Dominical de El Hidrocálido: *La Gran Fundación Central Mexicana*, domingo 8 de abril, 2007.

VIDEOGRAFÍA

Tuozzo Nicolás (2004), *Próxima salida*, Argentina: Mambo Producciones.

BIBLIOGRAFÍA

ARIZPE, Lourdes (2006). *Culturas en movimiento. Interactividad cultural y procesos globales*, México: Universidad Nacional Autónoma de México/Miguel Ángel Porrúa.

BENEVOLO, Leonardo (2002). *Historia de la arquitectura moderna*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 8ª edición, 2ª tirada.

BONET, Lluís y Albert DE GREGORIO (1999). “La industria cultural española en América Latina”, en GARCÍA Canclini, Nestor y Carlos Juan MONETA (coords.), *Las industrias culturales en la integración Latinoamericana*. México D.F.: Grijalbo, pp. 87-128.

BORJA, Jordi y Manuel CASTELLS, (1997). *Local y Global*, Madrid: Editorial Taurus.

CASILLAS Hernández, Alberto (2011). *Un caso de arqueología industrial*, El departamento de aceración de la Compañía Fundidora de Fierro y acero de Monterrey. Monterrey: CECyTE/CAEIP.

CURTIS, William J. R. (2006). *La arquitectura moderna desde 1900*, Hong Kong: Phaidon [Primera edición en español 1986. Tercera edición en español (revisada, actualizada y ampliada) 2006].

FOUCAULT, Michel (2003). *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*, Argentina: Siglo veintiuno editores Argentina [Título original: *Surveiller et punir*, 1975, Gallimard, 1976, Siglo XXI Editores].

GROOT, Jerome de (2009). *Consuming History, Historians and heritage in contemporary popular culture*, Great Britain: Routledge.

GUAJARDO Soto, Guillermo (2007). *Tecnología, Estado y Ferrocarriles en Chile, 1850-1950*, México: Universidad Nacional Autónoma de México/Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

LAYUNO Rosas, María Ángeles (2003). *Museos de arte contemporáneo en España. Del “palacio de las artes” a la arquitectura como arte*, Gijón: Ediciones Trea.

LYNCH, Kevin, con la colaboración de Michael Southworth (ed.) (2005). *Echar a perder. Un análisis del deterioro*, Barcelona: GG mixta. [Título original: *Wasting Away. An Exploration of Waste: What it is, How it happens, Why We Fear it, How to Do it Well*, publicado en 1990 por Sierra Club Books, San Francisco.].

MATHIEU, Caroline (1999). *Orsay, L'esprit du lieu*, Italie: Scala Editions.

PIEDRAS FERIA, Ernesto (2008). "Crecimiento y desarrollo económicos basados en la cultura", en GARCÍA CANCLINI, Nestor y Ernesto Piedras Feria, *Las industrias culturales y el desarrollo de México*, México D.F.: Siglo XXI Editores/Facultad latinoamericana de ciencias sociales, pp. 46-99.

VARGAS SALGUERO, Ramón (coord.) (1998). *Historia de la arquitectura y urbanismo mexicanos*, Volumen III El México independiente, Tomo II, Afirmación del nacionalismo y la modernidad, México: Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica.

VARGAS SALGUERO, Ramón (2001). *Conceptos fundamentales de la práctica arquitectónica*, Estado de México: Instituto Politécnico Nacional.